¡Para esta hora naciste!

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a ver las ventajas de haber nacido en esta época.
Palabra clave:	Naciste.
Proposición:	¡Naciste en esta hora, para que otros sean salvos!
Texto:	Salmo 34.1-22 (inicio), Ester 4.1-17 (Todos), Varios (M. S.).

INTRODUCCIÓN

Después de ver la película “Las horas más oscuras” (Darkest Hour), vinieron a mi mente otras películas que se desarrollan en Inglaterra, durante la Segunda Guerra Mundial “El discurso del Rey (The King´s Speech), “Mujeres en conflicto” (The Land Girls), y “Las crónicas de Narnia” (The Chronicles of Narnia); es interesante que no sólo Churchill y el Rey George VI a través de la radio se dirigieron al pueblo inglés para animarlos durante esos tiempos difíciles, sino que C.S. (Clive Staples) Lewis también lo hizo, dando una serie de charlas, por las cuales hubo varias conversiones.

Y podemos pensar que se trató de personas extraordinarias, pero las mujeres que se unieron a “The Women’s Land Army”, para trabajar en las granjas, mientras los hombres iban a la guerra, no lo eran; y por cierto, George VI era tartamudo, a Churchill no lo querían ni los de su propio partido, y Lewis fue ateo durante su juventud.

Pero hubo un momento histórico, en que estos hombres coincidieron, y si algo tenían en común, es que creían en el Todopoderoso y su cuidado, hoy Inglaterra lo ha olvidado; en uno de sus discursos más famosos, conocido por la parte de “sangre, sudor y lágrimas”, Churchill lo expresó claramente: “… in God’s good time, the New World, with all its power and might, steps forth to the rescue and the liberation of the old” – “… en el buen tiempo de Dios, el Nuevo Mundo, con todo su poder y fuerza, dé los pasos para el rescate y liberación del Viejo”.

En la Biblia encontramos personajes, que nos muestran que el buen tiempo de Elohim, se presenta para cada generación, y que sólo se requiere, que haya alguien dispuesto a creerle y obedecerle; veamos unos pocos de ellos.

DESARROLLO

1) David el animador.

1º Samuel 17.32–37 *Y dijo David a Saúl: No se* ***desaliente*** *el corazón de nadie a causa de él; tu siervo irá y peleará con este filisteo. Entonces Saúl dijo a David: Tú no puedes ir contra este filisteo a pelear con él, porque tú eres un* ***muchacho*** *y él ha sido un guerrero desde su juventud. Pero David respondió a Saúl: Tu siervo apacentaba las ovejas de su padre, y cuando un león o un oso venía y se llevaba un cordero del rebaño, yo salía tras él, lo atacaba, y lo rescataba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, lo tomaba por la quijada, lo hería y lo mataba. Tu siervo ha matado tanto al león como al oso; y* ***este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a los escuadrones del Elohim viviente****. Y David añadió: El SEÑOR, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librará de la mano de este filisteo. Y Saúl dijo a David: Ve, y que el SEÑOR sea contigo*.

נָפַל (nafal). Desfallecer, caer(se), precipitarse, nacer, caer enfermo, dejarse caer, bajarse, desanimarse, desalentarse.

נַעַר (nă·ʿăr). Muchacho, un niño de cualquier edad desde la infancia (pasando por el destete), hasta el final de la adolescencia.

מִלְחָמָה (milḥamah). Guerra, batalla, campaña, ataque.

David sólo era un adolescente, pero aunque no tenía experiencia alguna como soldado, se había enfrentado en varias ocasiones, a leones y osos, arrebatándoles la presa que habían tomado del rebaño; y para él, el filisteo era sólo un perro incircunciso, una bestia, semejante a tales animales. David no duda de que lo derrotaría, pues al desafiar a Israel, ha desafiado a אֱלֹהִים חַיִּים (Elohim Jayim); el Elohim Viviente, resalta la diferencia entre el Elohim de Israel y los dioses de los paganos, que no poseen vida, y tampoco pueden darla.

David, cuando mucho, habrá medido 1.65 metros, mientra que Goliath, medía aproximadamente 2.97 metros (Robert Wadlow, conforme a Guinness ha sido el hombre más alto en la historia moderna, con 2.72 metros a la edad de 22 años y un peso de 220 kg).

La confianza de David no radicaba en sus habilidades, sino en su experiencia, de primera mano, de que así como Elohim lo ha salvado antes, una vez más lo hará; el llamado a actuar, vino cuando David estaba haciendo lo que era normal para él, en un momento difícil para Israel, cuando los que debiesen haber respondido, estaban desnimados y paralizados por una situación que los abrumaba tremendamente.

Para animar a las personas a tu alrededor, sólo tienes que recordar como Elohim ha obrado a tu favor en el pasado, y transmitir esa confianza, como le dijo Yeshúa al exendemoniado gadareno: *Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Elohim contigo* (Lucas 8.39).

¡Naciste para animar a quien lo necesita!

2) Jonás el renuente.

Jonás 3.3–10 *Y Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra del SEÑOR. Y Nínive era una ciudad sumamente grande, de un recorrido de tres días. Jonás comenzó a recorrer la ciudad camino de un día, y proclamaba, diciendo: Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada. Y los habitantes de Nínive creyeron en Elohim, y proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Cuando llegó la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por decreto del rey y de sus grandes, diciendo: Ni hombre ni bestia, ni buey ni oveja prueben cosa alguna; no pasten ni beban agua, sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Elohim con fuerza, y vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quién sabe! Quizá Elohim se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de su ira, y no perezcamos. Y vio Elohim sus acciones, que se habían apartado de su mal camino; entonces se arrepintió Elohim del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo*.

Una ciudad sumamente grande, de un recorrido de tres días, puede ser una hipérbole o significa que la “gran Nínive”, incluía muchas poblaciones a su alrededor, y sus suburbios abarcaban un área de más de 80 km cuadrados (cuentan que sus muros medían unos 35 m de altura, con 1,500 torres que los flanqueaban); otra idea es que las calles eran tan estrechas y torcidas que un peatón tardaría tres días en caminar de un lado al otro de la ciudad, o bien, que de acuerdo con la regla diplomática asiria, las visitas diplomáticas formales requerían tres días para que un forastero hiciera una visita apropiada. El primer día un visitante de Estado (embajador, visitante real, etc.) llegaría, se establecería, ubicaría a los apropiados funcionarios de gobierno y les presentaría sus credenciales, al siguiente día el visitante sería recibido por los oficiales en funciones y el negocio que traía sería tratado, y en el tercer día se le despediría oficialmente, entregándole el mensaje que llevaría al gobierno de su Estado. Jonás cumplió sólo la parte del primer día, hizo contacto a la manera de un embajador, en la antigüedad, a los profetas se les llegaba a considerar como tales, dado que traían un mensaje en representación de un dios.

Haya sido, como haya sido, Nínive fue destruida en el 612 a.C. y nunca se construyó de nuevo, podemos imaginar que Jonás llegó casi al centro de la ciudad y comenzó a dar su mensaje en un

sector de densa población; hablando a oídos de gente de todo nivel social y económico.
¡Todavía cuarenta días, y Nínive será destruida!
Jonás fue elegido por Elohim para llevar un mensaje, se lo podía haber encomendado a cualquier otro, pero eligió a Jonás, pero éste fue renuente, no quería obedecer la orden de ir a predicar que su maldad había molestado a Elohim (Jonás 1.2). Jonás no quería predicar a Asiria, porque era un enemigo de Israel, al que veía como un peligro en el futuro para su nación; los asirios eran un pueblo cruel y despiadado, que no tenía ninguna compasión por sus enemigos, pero desde el rey hasta el ciudadano más humilde, cuando oyeron la reprensión, y que tenían todavía tiempo para corregir su camino, mostraron temor y arrepentimiento, y como Nínive creyó el mensaje de Elohim, demostrando su fe con obras de contrición, fueron perdonados.
¿Te ha mandado el SEÑOR ha dar un mensaje de advertencia, un llamado al arrepentimiento?
¿Estás renuente a obedecer, porque el receptor te desagrada, o te da miedo hacerlo?
Jonás, por renuente, tuvo que pasar por la experiencia de estar en el vientre de un gran pez, tres días y tres noches (Jonás 1.17); ¿estás viviendo algo similar?, ya sabes cual es la solución, pedir perdón, y obedecer.
¡Naciste para estar dispuesto a ser su mensajero!
3) Ester la influyente.
Ester 8.1–8 *Aquel mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán, enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le había revelado lo que era él para ella. Entonces el rey se quitó el anillo que había recobrado de Amán, y se lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán. Ester habló de nuevo delante del rey, cayó a sus pies, y llorando, le imploró que impidiera los propósitos perversos de Amán agagueo y el plan que había tramado contra los judíos. Extendió el rey hacia Ester el cetro de oro, y Ester se levantó y se puso delante del rey, y dijo: Si le place al rey, y si he hallado gracia delante de él, si el asunto le parece bien al rey y yo soy grata ante sus ojos, que se escriba para revocar las cartas concebidas por Amán, hijo de Hamedata, agagueo, las cuales escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey. Porque ¿cómo podría yo ver la calamidad que caería sobre mi pueblo?* ***¿Cómo podría yo ver la destrucción de mi gente?*** *Entonces el rey Asuero dijo a la reina Ester y al judío Mardoqueo: He aquí, he dado a Ester la casa de Amán, y a él le han colgado en la horca porque extendió su mano contra los judíos. Vosotros, pues, escribid acerca de los judíos como os parezca bien, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un decreto que está escrito en nombre del rey y sellado con el anillo del rey no puede ser revocado*.
El peor enemigo de los judíos había sido ajusticiado, Ester y Mardoqueo estaban protegidos, aun así, Ester, sin ser llamada, entra de nuevo a la habitación del trono, e intercede por el resto de su pueblo; aunque ella estaba a salvo, se postró y rogó por la liberación de su pueblo, pues todavía pendía el decreto de destrucción sobre los judíos. Su presencia fue de nuevo bien acogida por el rey, quien le extendió el cetro de oro, y ella presentó el edicto anterior como cosa de Amán, no del rey, con lo que insinuaba que el decreto era revocable al no ser de él; pero aunque la trama era de Amán, el edicto había sido sellado con el sello del rey, y por ello no podía ser revocado.
Sin embargo, el rey halló un medio de impedir que se consumara la trama de Amán, sin que se revocase su edicto previo, autorizó a Ester y a Mardoqueo a redactar un nuevo edicto, y a sellarlo con el sello real, otorgando poderes a los judíos, de todas las provincias del imperio, para que se defendieran por sí mismos de cualquier ataque que se les hiciera; incluso, se les autorizó a pasar a la ofensiva contra sus enemigos.
En un momento en que el pueblo judío podía haber sido exterminado en Persia, una chica, que

había ganado un “concurso de belleza”, marcó la diferencia, aprovechó la posición de influencia en que Elohim la colocó, para ser de bendición a su nación; hasta el día de hoy, hay descendientes de esos judíos en el territorio de Irán, la antigua Persia.
No tienes que tener acceso a un gobernante para poder influir en la salvación de otros, es raro el ser humano, que no puede influir de una u otra manera en algunas personas a su alrededor; pero recuerda que como a los primeros discípulos se te ha enviado en medio de lobos, por lo que debes ser prudente como serpiente, y sencillo como paloma (Mateo 10.16), hay que actuar con sabiduría cuando hagas uso de tu influencia sobre otros.
¡Naciste para influir y que otros puedan ser salvos!

CONCLUSIÓN
Yeshúa el reconciliador.
Lucas 22.41–44 *Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba, diciendo: Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero* ***no se haga mi voluntad, sino la tuya****. Entonces se le apareció un ángel del cielo, fortaleciéndole. Y estando en agonía, oraba con mucho fervor; y su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra*.
Este fue un momento crítico, no sólo para Yeshúa, sino para toda la humanidad, es aquí, en donde el Salvador asumió “ser el pecado”, para ser levantado como la serpiente que Moisés levantó en el desierto (Juan 3.14; Números 21.9), y que la copa de ira, que debiese haber sido derramada sobre cada uno de nosotros, lo fuese sobre de ÉL (2ª Corintios 5.21).
En la cruz, por medio del Mesías, Elohim nos ha reconciliado a nosotros consigo mismo no teniendo en cuenta nuestros pecados, y nos ha encomendado la obra de la reconciliación, pues Elohim, en el Mesías estaba reconciliando a la humanidad consigo mismo (2ª Corintios 5.18-19).
Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Elohim rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Elohim (2ª Corintios 5.20).
Vivimos tiempos difíciles, y es de esperar que se vayan poniendo peor, pero para esta hora naciste, toda la Biblia que conoces, o que llegues a conocer, debe servirte para animar a otros, no para desalentarlos o espantarlos; evita la renuencia, porque retarda las bendiciones, y cualquiera que sea tu nivel de influencia, úsalo para que otros sean salvos, porque naciste para reconciliar al mundo con Elohim en nombre de Yeshúa.

¡Naciste en esta hora, para que otros sean salvos!

Th.D. Hugo Gómez Astivia